

EL BATIMIENTO DEL MAR DE LECHE.



Es un mito fundamental del hinduismo.

Al principio de los tiempos los *deva* (dioses) y los *asura* (demonios) eran todos mortales, y luchaban entre ellos por el dominio del mundo. Los *deva*, debilitados y vencidos, solicitaron la ayuda de Visnú, quien les propuso que unieran sus fuerzas a las de los *asura* con el objeto de extraer la *amrita* ([el **néctar** de la] inmortalidad) del mar de leche (*kshirodadhi*), que es uno de los siete exóticos océanos lejanos, dentro de este mismo planeta.

Para lograr esto tenían que coger las hierbas mágicas del océano, y alcanzar una especie de batidor, cortaron el monte Mandara, y para que no se hundiera colocaron su cima sobre el caparazón de la tortuga Kurma (un avatara del mismo Visnú), y utilizaron como una inmensa sogá para accionar el batidor a la serpiente Vsuki, el rey de los Naga, y así poner a la montaña en rotación de manera que batiera el kshirodadhi.

Y fue así que entre demonios y dioses resultó una emulación: quién y de qué parte de la soga iban a tirar. Los demonios dijeron: “No es prestigioso cogerla por la cola.” Y resolvieron, y tiraron por la cabeza de la serpiente. Los dioses, entre disimuladas sonrisas, asentaron tirar de la cola: “Bueno, estamos de acuerdo, moveremos desde la cola”; ambos se pusieron a batir. El esfuerzo fue tanto que Vasuki se vio apremiado – el apremio fue tan intenso que por su boca soltaba fuego y azufre. De este modo, los demonios que tiraban de su cabeza resultaron perdedores, quedando quemados y ahumados. Tras miles de años de esfuerzos, la leche comenzó a disgregarse, y el batimiento produjo, entonces, un número variado de resultados extraordinarios:

- **Klakta o jala-jala**, un veneno virulento que Shivá bebió antes de que se esparciera y destruyera el mundo. Era un veneno tremendo y peligroso que podía aniquilar toda la obra. Le quedó una marca azul en la garganta. Se dice que algunas gotas se derramaron y fueron bebidas por las serpientes y los escorpiones dando origen a su veneno.

Después comenzaron a salir diferentes tesoros.

- **Surabhí**, la vaca de la abundancia, fuente perpetua de leche y mantequilla, proveedora de todas las necesidades.
- **Vrun**, la diosa del vino, que hace rodar los ojos.
- **Pariyata**, el árbol del paraíso de Indra, que perfumaba el mundo con la fragancia de sus flores (más tarde robado por el dios Krisná para su esposa Satiabhama)
- **Chandra**, la luna, con la que Shivá engalanaba su cabellera.
- **Uchaisravas**, el caballo blanco, ancestro de todos los caballos, cuyas siete bocas simbolizan los colores del arco iris.
- **Airavata**, el elefante blanco sobre el que montaba el dios Indra.
- las Apsaras, o Ninfas Celestes.
- **Alaksmí**, la diosa del infortunio y la fealdad.
- **Sri (Laksmí)**, la diosa de la belleza y de la fortuna, sentada sobre un loto.
- **Kaustubha**, la joya que adorna el pecho de Visnú y el de Krisná
- **Kalpavrskha**, un árbol que cumpliría cualquier deseo.
- **DhanuanTari**, el médico de los dioses considerado como un avatara menor de Visnú y futuro rey de Kshi sosteniendo en sus manos una copa de kumbha llena de *amrita*, el néctar de la inmortalidad.

En cuanto los *asura* vieron la copa con néctar se precipitaron sobre él y le robaron la copa antes de que los *deva* pudieran intervenir. Visnú se transformó

rápidamente en Mojiní, la mujer más bella del mundo; los *asura* quedaron extasiados y paralizados, momento que aprovechó Visnú para quitarles la copa y dársela a los *deva*.

En el *Bhagavata-purana* (siglo X d. C.), esta historia se cuenta de manera ligeramente diferente. Mojiní, la forma femenina del dios Visnú hizo formar en fila a todos los dioses y todos los demonios. Primero les entregaría un trago a cada semidiós y luego repartiría el resto entre los demonios

El demonio Raju entonces adoptó forma de semidiós para participar de la primera dosificación del néctar. Cuando le tocó su turno y levantó la copa para tomar una gota del néctar, Soma (dios de la Luna) se dio cuenta de la impostación y le avisó a Visnú, quien le cortó la cabeza al demonio con su disco *chakrá*. Como Raju ya tenía la gota de néctar en la boca, su cabeza se volvió inmortal, quedó colgada de la bóveda celeste y cada tanto se come a la Luna en venganza.

Esta última acción es la manera que tienen los hindúes de explicar los eclipses de luna. Cuando sucede un eclipse, incluso en la actualidad muchos hindúes se ocultan temerosos en sus casas, ya que lo consideran un acontecimiento "auspicioso" (*a-shubha*).

